

Al Sr. Zarzalejos de ABC

Muy Sr. mío:

No soy lector habitual de su periódico, me encanta la cercanía, y en provincias, si se nos saca de lo nuestro... Sufrimos a menudo grandes desengaños con esa prensa centrípeta, en donde, por cierto, tantos conversos y advenedizos recalán.

Por lo que Heraldo de Aragón deja entrever por su nota de fecha 22/6 y lo oído a ciertos periodistas de aquí con mayor brevedad aún, en relación a su conferencia del día 21 en este bellissimo marco de la Aljafería, que tanto amor y respeto produce a los aragoneses amantes de su historia, me da la impresión que nos encontramos otra vez ante la visita ya consumada de un personaje, –y no es frase peyorativa– usted, llegado de fuera, –perdone, tampoco es frase peyorativa– que parece llevar consigo cierto complejo o la confusión de no conocer al pueblo aragonés lo suficiente, ni más ni menos; puede que sea una mala interpretación por mi parte, debe serlo, perdone.

Y dicho esto, y tratándose de semejante periodista, –no lo entienda tampoco en sentido peyorativo– creo que a usted, lo dicho en la citada conferencia, que yo no presencié, perdóneme que le juzgue, no puede sonarle a música celestial precisamente; puede que a más de un aragonés que le escuchara sí, pero es problema de cada cual.

Según este artículo de Heraldo de Aragón que yo he leído, que firma el acreditado periodista de aquí, José Luis Solanilla, usted no aclaró a los aragoneses nada que no sepamos, incluidos la sarta de mentiras, tópicos y sambenitos que siempre nos han colgado, y desde hace poco tiempo se vienen incrementando de manera tan licenciosa y cruel.

Usted dijo, "España ha descubierto a Aragón por el "gran debate (?) sobre el PHN", la frase es suya o del Heraldo. Y qué afirmación más torpe Dios mío; y cuantas zafiedades se han vertido contra nosotros, en este desgraciado asunto, donde quienes más vamos a perder no vemos compensaciones ni atenciones de ningún tipo.

Según usted, y la realidad lo demuestra, "formamos parte del espinazo de España", "se ha tomado conciencia de los problemas de Aragón", se abren nuevas expectativas para Aragón", el PHN (trasvase puro y duro del Ebro) será positivo para Aragón". Sr. Zarzalejos, y qué más.

Pues mire usted, dejen de una puñetera vez las zalamerías y de pasarnos la mano por este "espinazo" y de decimos, ¡venga maño,

majo, cántanos una jotica, que sois más majos...!

Porque esta tierra, Sr. Zarzalejos, es además de todo eso, otra cosa; culta, laboriosa, honrada, leal y desea se le pague con mayor sinceridad y justicia; y si somos el espinazo de una España de desencuentros, mejor que mejor. El poder centrífugo, omnipotente, frío y caprichoso, parece no darse cuenta de que la atención, el cariño y la justicia bien distribuida pueden contribuir a la cordura de los pueblos; en lugar de esto nos llegan más de un insulto, procacidades y el uso contra nosotros de vocabularios injustos. Que dejen de acariciar a unos con la mano derecha, mientras que con la izquierda le dan bofetadas a otros, y con lenguaje torpe y sucio alteran la toponimia de sus pueblos y habitantes. Centros y periferias doradas para muchos, que cegados por la soberbia han sentado allí sus reales, olvidando querencias y orígenes.

¡Ah...!, y de paso diga usted a sus acólitos, flamantes sabuesos de presa, que conforman esa cohorte, donde abundan, son o han sido, más de uno hijos de este maltrecho Aragón, que acostumbren a medir sus comentarios y palabras; que sean menos beligerantes y obscenos cuando hablen y juzguen a esta tierra, donde el único pecado cometido es haber sido siempre muy nobles, muy leales, muy sinceros, y hasta a veces demasiado patriotas.

Aragón merece mejor trato, también su periódico debe colaborar, pues si repasamos las hemerotecas... Hay poderes fácticos o reales a quien a veces se está subordinado, y es condición y servidumbre de dependencia bien conocida; pero que en modo alguno debe servir para que a las personas mayores aún se les siga considerando como menores, olvidando que también los menores tienen derechos. Aragón no se merece tal serie de injusticias y barbaridades, por mucho que a ciertos aragoneses les encante el flagelo.

Y por último, puede ser que el AVE y el PHN, tal y como han sido tratados y concebidos, obviando lo posible nuestra intervención directa, a pesar de la enorme servidumbre que para nuestro territorio supone; puede ser, repito, que nos llegue algún mendrugo, no lo pongo en duda. Pero pagaremos un altísimo precio, nos han mareado y nos siguen mareando demasiado, después de haber sido previamente tratados con grosería por ministros del Gobierno, cuya mordacidad no se han guardado de expresar públicamente.

Mi carta es una muestra de los cientos de miles de aragoneses, y otros que no son aragoneses, que piensan igual.

Un cordial saludo.